

AÑO XI—NÚM. 488
 11 MARZO 1911
 ADMINISTRACIÓN,
 MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
 SRMTRE. FUERA, 2'50
 PAGO ANTICIPADO
 N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL

MONOVAR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Conozcámonos

Los pueblos, lo mismo que los individuos, tienen su fisonomía, su carácter, su temperamento y sus tendencias, que les distinguen perfectamente de los otros y que sólo á costa de grandes esfuerzos pueden sufrir alguna alteración.

Mientras las cualidades que posean tiendan al bien común, mientras se hallen empujados para realizar verdaderos progresos, así en lo que se refiere á las costumbres y al cultivo de la inteligencia, como en lo que afecta á sus intereses y á su mejoramiento material, nada puede reprochárseles, porque llenan el fin para que toda la sociedad ha sido constituida; más si, por el contrario, la unión de sus individuos es ficticia, si sus hábitos no se amoldan á la rectitud y á la justicia, si sus procedimientos lejos de impulsarlos hacia adelante, les mantienen estacionarios ó les hacen retroceder, deber de conciencia es advertírseles y mostrarles la senda que han de seguir para evitar los peligros que les amenazan.

Nuestro pueblo, en el que reconocemos grandes virtudes y no común ilustración, adolece de un defecto capital, mil veces señalado, aunque inutilmente por EL PUEBLO: el defecto de la *indolencia*.

Pero la indolencia en todo: lo mismo en los asuntos públicos que en los particulares; así en los negocios baladíes como en los de gran importancia; defecto que impide á Monóvar colocarse á la altura á que debiera aspirar; por la fertilidad de su suelo, por la ri-

queza con que cuenta, por el número de sus habitantes, por su excelente trato y por otras muchas circunstancias dignas de encomio.

Así se ve, prescindiendo de escudriñar los actos de la vida privada, que cada Municipio ha hecho lo que le ha parecido conveniente ó no ha hecho nada, sin que contra él haya levantado la menor protesta, sin que se haya alzado ni una sola voz autorizada para condenar tal proceder.

Si se invierten los fondos municipales en mayor cantidad que la consignada en el presupuesto, ¡que se inviertan!; si los Concejales miran como una carga insostenible su ministerio y se olvidan hasta del sitio en que se halla la Casa del Ayuntamiento, ¡que se olviden!—Las sesiones que éste celebra, son públicas; los asuntos que en ellas se ventilan, entrañan grandísimo interés para el pueblo; las decisiones que allí se adoptan, alcanzan á todos, y sin embargo, á nadie se le ocurre ir á presenciar estas sesiones, para demostrar siquiera que es celoso de todo lo que afecta á la colectividad.

La intervención del pueblo en los negocios que le competen, es siempre un acicate que aviva á la Autoridad cuando se cruza de brazos, y un freno que la contiene cuando intenta caminar con demasiado ímpetu.

Sin esa intervención, ni podemos esperar nada satisfactorio, ni debemos quejarnos de lo que decide la voluntad ó el capricho de unos cuantos individuos.

Por regla general, cada uno tiene aquello á que su conducta le hace acreedor.

¡Resignémonos á soportar los efectos de la indolencia.

De Carnaval

Sen han pasat es festes de Carnaval sense podé devertime.

Yo sempre pensava que, al vórem per tots es puestos, tan desocupat, pos que sempre s'arrimaria alguna que atra carasa pa gastame la bulla; poro, per lo vist, ni elles estaven pa bulles ni estava de Deu que yo tenía que devertime este Carnaval.

Ya fart y aborrit, sempre á la micha nit m'en anava á la Bombilla, cregut de que allí entropesaria en chentío més alegre y més de bulla. ¡Que si quieres! Allí es dones y es fa brines estaven en cara de cuaresma, més series que estafermos.

Vach á alegres—pensava yo, dispost á ballá en la primera que entropesara.

Pos no vach podé entropesá en denguna; milló dit, vach entropesá en totes, porque denguna en va di que sí.

—Yo no balle—en responíen casi totes.

—Pos menches una mantecaeta.

—Yo no menche.

—¿Vol beures un tragué?

—Yo no bec.

¡Che, yo no ha vist descubrimén més gran que el d'es dones de la Bombilla!, porque yo comprenc que una dona no balle y handa me explique que tinga dos ó tres novios, poro que no menche y que no bega... aixó deu se una mentira més gran que un cabás.

—Pos chica, no sé pa que veniu

EL PUEBLO

—es día yo, dempués de la «carabasa»—; si no balleu, ni mencheu, ni beveu, lo milló que podien fe es despachavos.

—Tamé quearíen apañáts si matros mon anarem.

—¿Pos pa qué vos volen? ¿pa floreros?; vos u die porque aquí no vech ranconeres.

—Mire, no se canse, onque Cañís; matros ya sabem en qui te nim que ballá.

—Per no sabero yo, estic lleván tanta «carabasa».

—¿Pos vosté no te la seua parella?

—En el Secanet sí, allí tinc á Malena, poro cuan estic de poble, yo sempre mē la tire de fadrí.

—Pos mire, el se fadrí no es dengún mérit, porque ahí te á Pero, á Visón y á atres que tamé es ham dit que nones.

—Pos mireu, sagales, vach á donavos un consell: la dono en este mon te que aprofitaro tot, mirán sempre de reull lo que li convinga, porque si una coso, presentánsela fito á fito, no li pareix be, pot paréixeli milló posánsela mich degaidó. Vull divos que en el ball tot es broso y cuan més trís més t'embrates.

En estes reflexions estava, cuan me van pegá una samarrá per darrere que per poc m'esfondren el llomo. Era una carasa que me día:

—Hola, Cañís, ¿me coneixes?

—Encara no; poró si tú vols, puc conéixet.

—Abáns donam un sigarro y convidam á una copa.

—¿Pos ya t'ha conegut?

—¿Sí? ¿qui soc?

—!Un gorrero!

CAÑÍS

Se vende la casa número 1 de la plaza de la Malva, de esta ciudad.

Darán razón en la misma casa.

Una santa

Nada elevado, nada bello, nada bueno se hace en la tierra, sino por medio del sufrimiento y de la propia abnegación, y sólo el sacrificio es fecundo.—Lamennais.

¿Por qué en el pueblo de... llamaban la *santa* á D.^a Aurora Salazar y Sedeño?... no sería por el género de vida devoto, retirado y ejemplar que llevaba: pues el mundo—á lo más—á estas mujeres recatadas y poco mundanales, las califica de *beatas*, místicas, piadosas...

Era todavía bella, de regular estatura, blanca, de limpios y profusos cabellos, de manos pálidas como los lirios; vestía siempre de negro. D.^a Aurora salía poco de su casa y de la Iglesia, y su vida era apacible, mansa, fecunda, como la de un río silencioso que fertiliza los campos; era muy limosnera y caritativa y figuraba como *directora* en varias cofradías religiosas; practicaba la Cuaresma rigurosamente, entregada al ayuno, vencedor del demonio, á la penitencia y á las buenas obras; la oración continua fervorosa, y la acción cristiana á su lado, el espíritu de Josué y de Moisés, de Marta y María, la vida contemplativa y rústica, al lado de la social y auxiliadora; ésta era su línea de conducta.

D.^a Aurora era célibe ó soltera. ¿Por qué no se había casado nunca, á pesar de ser hermosa y rica? y aquí entra lo esotérico, extraño y misterioso de su vida, que no sé por qué llegó á vislumbrar y propagarse por el pueblo, y de aquí el calificativo de *santa* con que la honraban y distinguían.

D.^a Aurora tuvo en su juventud (no llegaba ahora á los 45 años) un novio *marino*, comandante de un buque de guerra, jo-

vial, enamorado como un Romeo, educado esmeradamente, correcto, instruído; todo lo reunía aquel hombre para hacer feliz á una mujer; era trabajador, económico; y en lo físico, gallardo y apuesto. ¿Pero por qué no lo quiso la linda muchacha? ¿era rara y caprichosa? ¿amaba quizás á otro hombre?

M

(Continuará)

La producción olivarera

Un ensayo interesante

La producción de aceituna en España es muy escasa, debido principalmente al estado de completo abandono en que se tienen los olivares respecto á su fertilización. De aquí que las cosechas sean intermitentes ó alternativas y siempre muy pequeñas, comparadas con las que se obtienen en otros países que cuidan de abonar bien dicho árbol.

Si nuestros olivicultores empleasen en debida forma los fertilizantes minerales, desaparecerían esas miserables cosechas de año y vez, y los árboles, bien nutridos, producirían anualmente óptimos rendimientos.

En prueba de ello, citaremos un experimento concluyente, realizado por D. Rafael Ruiz y Pérez, de Alarcos de Navalucillos (Toledo), en un olivar de secano, cuyos árboles tienen veinte años de edad y están plantados en terreno arcilloso de secano con subsuelo excesivamente rico de óxido de hierro.

Dicho olivar, había dado una buena cosecha en 1910 y se esperaba no produjese ningún fruto en 1911, como sucede frecuentemente en España. En estas condiciones, el señor Ruiz dividió una parcela de 150 olivos en tres partes iguales, con 50 árboles cada una. La primera parcela se dejó sin abono; la segunda recibió 50 kilogramos de superfosfato y 50 de sulfato amónico, ó sea un kilogramo de cada materia por olivo, á la tercera, en fin, se le aplicaron, además de los fertilizantes empleados en la segunda parcela, 800 gramos de sulfato de potasa por árbol. Dichas materias se enterra-

EL PUEBLO

ron alrededor de los troncos, á 50 centímetros de distancia de éstos, y sobre una superficie circular algo mayor que la proyección de la copa sobre el terreno (goteo), el día 12 de Febrero de 1910.

Los abonos se pagaron á razón de 12 pesetas los 100 kilos de superfosfato, 37 los 100 de sulfato amónico, 32 los 100 de sulfato de potasa.

A este importe hay que añadir los gastos de transporte del abono hasta la finca, que resultaron excesivamente elevados, por encontrarse el olivar muy apartado de la línea ferroviaria y conducir á él un camino bastante malo. Se calcula en 5 pesetas por 100 kilogramos el coste del transporte, de manera que un cálculo muy sencillo, nos enseña que el abono de la segunda parcela, puesto en el olivar, costó 29,50 pesetas, y 44,30 el de la segunda.

El año fué pésimo para el olivo y en la parcela sin abono no se obtuvo ningún fruto; los 50 olivos de la segunda parcela (sin potasa) dieron 25 litros de aceite y 48 litros los de la tercera parcela (con potasa), habiéndose vendido este producto á 1,22 pesetas el litro. El resultado económi-

co ha sido, por tanto, el siguiente:

Valor de la producción, en la 3.^a parcela: 30,60 pesetas. En la 2.^a parcela: 58,56 pesetas.

Coste del abono en la 2.^a parcela: 29,50 pesetas. En la 3.^a parcela: 44,30 pesetas.

Diferencia en la 3.^a parcela: 1,10 pesetas. En la 2.^a parcela: 14,26 pesetas.

Estas cifras nos demuestran que, no obstante las pésimas condiciones en que se hizo el experimento, la 3.^a parcela (con abono completo) dió un resultado relativamente satisfactorio. En cambio, en la segunda parcela, privada de potasa, la cosecha fué mucho más pequeña, lo cual prueba la eficacia de esta sustancia fertilizante, aun en tierras arcillosas. Claro está que el efecto del abono no se redujo á la producción indicada, sino que su acción se ha hecho sentir principalmente en el vigor de los árboles, que adquirieron extraordinaria exuberancia, quedando en condiciones inmejorables para el próximo año, en el que se acentuarán los efectos del abono sobre la producción, como sucede siempre con cultivos arbustivos, sobre to-

do en tierras de secano. Como el señor Ruiz continúa los experimentos con mucho interés, el año próximo podremos comunicar á nuestros lectores los resultados que se obtengan y han de ser, sin duda alguna, completamente favorables.

NOTICIAS

El lunes, en diferentes trenes, pasaron por esta estación, para incorporarse á sus respectivos Cuerpos, los reclutas del último reemplazo, hijos de esta ciudad y su distrito.

*Esquelas funeral
en esta Imprenta.*

En la calle de los Huertos, frente á la Plaza de Abastos, y con el pintoresco título de *Bar*

¿Y ya queréis que la perdamos? Gocémosla algún tiempo; que en casándola no será nuestra sino de su marido.

—Razón tenéis, señor, respondió ella pero dad orden de sacar á don Juan, que debe de estar en algún calabozo.

—Si estará, dijo Preciosa, que á un ladaún matador y sobre todo gitano, no le haérán dado mejor estancia.

—Yo quiero ir á verle, como que le voy á tomar la confesión, respondió el Corregidor, y de nuevo os encargo, señora, que nadie sopa esta istoria hasta que yo lo quiera,

Y abrazando á Preciosa, fué luego á la cárcel y entró en el calabozo donde don Juan estaba, y no quiso que nadie entrase con él. Hallóle con entrambos piés en un cepo, y con las esposas en

hecho en hurtarlo el alma; pues la recompensa de habérsela vuelto, mayores albricias merecía, y que solo le pesaba que sabiendo ella la calidad de Preciosa, la hubiese desposado con un gitano, y más con un ladrón y homicida.

—¡Ay! dijo á esto Preciosa, señor mío, que ni es gitano ni ladrón, puesto que es matador; pero fué del que le quitó la honra, y no pudo hacer menos de mostrar quién era y matarle.

—¿Cómo? ¿qué no es gitano, hija mía? dijo doña Guiomar.

Entonces la gitana vieja contó brevemente la historia de Andrés Caballero, y que era hijo de don Francisco de Cárcamo, caballero del hábito de Santiago, y que se llamaba don Juan de Cárcamo; asimismo del mismo hábi-

EL PUEBLO

de la Sardina, ha abierto al público una taberna á la usanza andaluza, el popular Santiago Lledó.

Las bebidas que allí se expenden son todas de marcas acreditadas, siendo, además, la especialidad de la casa los *angelillos*, que Lledó, sin temor á la bancarrota, vende á 10 céntimos.

El precio y calidad de los vinos y licores del *Bar de la Sardina* son la mejor recomendación para el público... que paladea.

Alejandro Such Más
Hernán Cortés, 8, Novelda

Facilita, entregándole una fotografía para que sirva de modelo, una reproducción «Miniatura Peka» ya sea en color de fotografía ó iluminada en colores, esmaltada y montada sobre imperdible, dije, afiler de corbata, pulsera, gemelo etc., etc.

Encargos á José Marín Verdú.

Academia preparatoria para alumnos y alumnas del Magisterio, de 1.ª enseñanza.

Se dan lecciones por la profesora D.^a Margarita Chocarroy auxiliares, desde las 6 de la tarde á las 8, á niñas y adultas y alumnas que hayan de estudiar.

Desde las 8 de la noche hasta las 10, se darán lecciones á niños adultos y alumnos que hayan de examinarse en Alicante para Maestros, por los profesores D. Pedro Morales, D. José Ibarz y auxiliares.

Plaza del General Verdú n.º 13 (antes Malva), Monóvar.

Se encuentra en Monóvar el propietario y exalcalde de esta ciudad D. Luis Verdú Verdú.

Ha regresado ya de la serranía de Cuenca, donde pasó unos días cazando, el Procurador D. Alejandro Verdú.

LA MUTUAL LATINA
Caja de Ahorros y de Previsión y Sociedad de Seguros Mútuos
Domiciliada en Córdoba
Agente en Monóvar y su Distrito: D. Alfredo Mallebrera Vidal, Colecta, 3, Monóvar.

¿Pero para cuándo se van á remudar las acoras del trozo de calle Mayor, comprendido entre las plazas de la Constitución y de la Iglesia?

Según tenemos entendido, están preparadas desde hace bastante tiempo en la cantera, esperando... órdenes.

Según las inscripciones hechas en el Registro civil, durante el mes de Febrero ha habido:

Nacimientos, 17.

Matrimonios, 17.

Defunciones, 26.

Han sido destituidos el cabo de municipales José Monsó Juan y los vigilantes de consumos Juan Navarro Torá y Juan Corbí Serrano.

to, cuyos vestidos ella tenía de cuando los mudó en los de gitano. Contó también el concierto que entre Preciosa y don Juan estaba hecho de guardar dos años de probación para desposarse ó no; puso en su punto la honestidad de entrambos y la agradable condición de don Juan. Tanto se admiraron de esto como del hallazgo de su hija, y mandó el Corregidor á la gitana que fuese por los vestidos de don Juan; ella lo hizo así, y volvió con otro gitano que los trujo.

En tante que ella iba y volvía, hicieron sus padres á Preciosa cien mil preguntas, á que respondió con tanta discreción y gracia, que aunque no la hubieran reconocido por hija, los enamorara. Preguntáronla si tenía alguna

afición á don Juan: respondió que no más de aquella que le obligaba á ser agradecida á quien se había querido humillar á ser gitano por ella; pero que ya no se extendería á más el agradecimiento de aquello que sus señores padres quisiesen.

--Calla, hija Preciosa, dijo su padre (que este nombre de Preciosa quiero que se te quede en memoria de tu pérdida y de tu allzgo); que yo, como tu padre, tomo á cargo el ponerte en estado que no desdiga de quién eres.

--Señor, ¡siendo tan principal don Juan de Cárcamo como lo es, y queriendo tanto á nuestra hija, no nos estaría mal dársela por esposa.

Y él respondió:

--Aun apenas hoy la habemos llado,